

Le encanta el agua y no solo a el sino a su difunta mascota, Laika, a quien también le encantaba. Algunos sapos lo envidian ante el hecho de que es capaz de desplazarse con mayor rapidez y fluencia pero no comprenden ellos porque, si es un animal mucho más pesado y no es hidrodinámico.

No le importa mojar su traje especial y tampoco le importa que la humedad permanezca enfriándolo durante el resto de su travesía. En ocasiones hace repetidas las escenas de la fotografía ya lejos de producirle una molestia le llenan de júbilo y alegría.

Contra lo que se cree no es un animal de sangre fría ni tampoco se limita a los territorios pantanosos e inundados sino que también es capaz de recorrer varios kilómetros de terrenos áridos, boscosos, selváticos y mediterraneos.

Por su gran adaptabilidad en el agua, el explorador Nachoscott es conocido también como AQUAMAN, el hombre anfibio.





Este fue un articulo mas,
cortesía de...

